UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Magister en Educación
Mención Currículum y Evaluación Basado en Competencias

Trabajo de Grado Formato Tesina

"La Escuela como centro de Transformación Social"

Estudiante : Enrique Soto Donaire

Prof. Guía : Marlenis Martínez Fuentes

Mayo de 2021

Índice

Introducción …… 3

Marco Justificativo …… 5

Marco Teórico ……. 10

Marco Metodológico ……. 17

Análisis de Resultados …… 20

Marco Conclusivo …….. 22

Bibliografía …….. 26

Introducción

El presente es un estudio de revisión documental, que pretende dar cuenta del grado de importancia que tiene la innovación educativa en la construcción de un espacio para la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidas con su entorno, a partir de la literatura especializada y lo que ella implica para considerar el rol que debe cumplir la educación y, en particular la escuela en la actualidad.

El mundo entero se encuentra en un proceso de cambio, en plena pandemia, los problemas sociales se acrecientan, la desigualdad aumenta y la segregación y exclusión social son cada vez más evidentes y agudas.

En consecuencia la innovación en la educación es fundamental, no solo en lo referente a las tecnologías de la información en la era del posmodernismo, sino sobre todo en el rol que cumple la escuela en el ser humano que pasa por ella y en la sociedad en que vive o sobrevive ese ser humano.

Es preciso entender la innovación, más allá de lo meramente tecnológico como hemos señalado y comprenderla como la adecuación a la realidad en la que viven las y los estudiantes, la adecuación de la forma de entregar los contenidos y centrar toda la acción en la persona que el docente tiene en frente.

Analizaremos literatura acerca de la pedagogía crítica y la necesidad que la escuela sea un ente transformador de la sociedad y sea un verdadero aporte para el estudiantado que pasa por allí, que en conjunto con su familia y comunidad formen parte de una verdadera colectividad al servicio de un entorno que requiere una ciudadanía espíritu crítico, con una conciencia clara de las capacidades individuales al servicio de la comunidad.

La investigación se realiza bajo un enfoque cualitativo y un diseño de revisión documental que nos permite acercarnos conceptualmente a lo relacionado a la trasformación social, a la innovación educacional y la pedagogía crítica o radical.

Luego de realizar la revisión documental, a través de fuentes secundarias, se analiza y se establecen los aportes que la innovación educacional y la pedagogía crítica pueden realizar para la transformación de la escuela en un centro fundamental para la nueva sociedad y colaborar en la construcción de esta en un ente de transformación social.

Lo anterior nos puede conducir a posicionar a la escuela como el centro de partida de lo nuevo, como un espacio de transformación social, en un nuevo contexto social en la humanidad y, en particular, en el país.

Marco Justificativo

-Problematización y Justificación de la Investigación

La humanidad se encuentra en un proceso de cambio acelerado, a raíz de la crisis de los paradigmas, aumentado con la presencia de una pandemia nunca antes experimentada a tal magnitud y por crisis sociales y económicas asociadas a la problemática de la salud y otras que se habían gatillado antes del inicio de esta.

En ese mismo estado se encuentra la región. En América Latina y el Caribe, de acuerdo a la CEPAL los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) se han extendido a todos los ámbitos de la vida humana, alterando la manera en que nos relacionamos, paralizando las economías y generando cambios profundos en las sociedades. La pandemia ha evidenciado y exacerbado las grandes brechas estructurales de la región y, en la actualidad, “se vive un momento de elevada incertidumbre, en el que aún no están delineadas ni la forma ni la velocidad de la salida de la crisis” (CEPAL 2021).

En el caso de Chile, la situación no es distinta. El COVID-19 llegó al país en plena crisis social, agravándose las condiciones en que una cantidad importante de la población enfrenta el día a día, a raíz de la pérdida de empleos, disminución de los ingresos y, sobre todo, la incertidumbre respecto de lo que puede venir hacia adelante, en materia sanitaria, económica y laboral.

La crisis de confianza, la falta de legitimidad de las instituciones y de todo aquello que esté vinculado con el poder, se ha visto cuestionado desde el estallido social de Octubre de 2019. Se ha puesto en tela de juicio el modelo de desarrollo que permea todos los ámbitos del quehacer nacional, entre ellos la salud y la educación, la legitimidad de las instituciones, particularmente el poder legislativo, el cuestionamiento a la aberrante desigualdad que cada vez acrecienta aún más la brecha entre los más aventajados y una

mayoría que debe resolver su vida diaria enfrentando un sistema económico que le abruma y no le permite lograr una vida digna y lograr los beneficios del desarrollo económico que ha tenido el país.

Quizás uno de los logros más significativos del estallido social es la instalación de una convención constituyente que se aboque a redactar una nueva Carta Fundamental, que oriente con una nueva mirada el devenir de Chile, construyendo una sociedad más inclusiva, donde se garanticen derechos en todos los ámbitos del quehacer humano

Es paradójico que en plena época de la instantaneidad del tiempo, como plantea Bauman, los chilenos y chilenas se hayan dado a la tarea de pensar su entorno y mostrar la necesidad de construir colectivamente.

En tiempos de crisis, se ponen en cuestión las instituciones, como hemos planteado previamente, desde el poder político, pasando por las formas en que los ciudadanos nos organizamos y actuamos y por cierto, un factor importante en el desarrollo, o falta de este, en los pueblos como es la educación.

Se ha planteado también un cuestionamiento al sistema educativo, desde la primera infancia hasta la educación superior en cuanto a la calidad, a la igualdad de acceso, al aporte que la educación ofrece a la construcción de una nueva sociedad.

Es preciso establecer si nuestro sistema educativo cumple con el objetivo planteado, entre otros por Jacques Maritain, quien señala que “el primer objetivo de la educación es la conquista de la libertad interior y espiritual que la persona individual debe alcanzar”.

Es posible que la educación hoy no se acerque a ese objetivo y más bien las escuelas son centros de transferencias de conocimiento y se forma a las personas principalmente para el mundo del trabajo, muchas veces desarraigado de su entorno, de su comunidad y de la realidad de los y las estudiantes.

En este sentido, es fundamental preguntarse respecto del rol que la educación tiene en el desarrollo del país y particularmente cuál es el rol de la escuela en su entorno más cercano, en su comunidad y principalmente en los niños, niñas y adolescentes.

Frente a este cuestionamiento, existen diversas visiones que apuntan a dar una respuesta a esta inquietud, entre ellas, la innovación educativa y la pedagogía critica de la que nos ocuparemos en esta investigación.

Existe claridad que debe fortalecerse la innovación educativa y aplicarla en todos sus ámbitos, entendiendo esta como “el conjunto de ideas, procesos y estrategias, más o menos sistematizados, mediante los cuales se trata de introducir y provocar cambios en las prácticas educativas vigentes” (CARBONELL).

Partiendo de esta premisa, se requiere que la escuela se convierta en un actor fundamental de trasformación, de generación de seres humanos comprometidos con su entorno y ser una instancia de transformación social, a través de una pedagogía que permita hacer efectiva esta trasformación social.

En este aspecto también se hace necesario preguntarse si es posible hablar de “La Escuela”, en consecuencia que el sistema educativo chileno permite la existencia de escuelas particulares, escuelas particulares subvencionadas y es escuelas municipales.

Esta última es la llamada escuela pública, sobre la que podemos pensar, proponer y analizar. La que se puede en un espacio privilegiado de transformación social.

En consecuencia, en esta investigación analizaremos elementos de la innovación educativa y de la pedagogía radical que puedan colaborar en la transformación de la escuela y que estas se transformen en una posibilidad de lo nuevo, en un mundo que emerge de crisis en crisis y donde la educación debe ser un verdadero eslabón para la trasformación social.

- **Preguntas y Objetivos de la Investigación**

Las preguntas en esta área de la educación, sin dudas que son variadas. Con la finalidad de ordenar y delimitar el estudio, nios planteamos las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo la innovación educativa puede ser un elemento fundamental para fortalecer a la escuela como centro de transformación social?

- ¿Puede la pedagogía crítica ser un aporte para el desarrollo de escuelas para la transformación social?

- ¿Puede ser la Escuela un centro de transformación social acogiendo la innovación educativa y la pedagogía crítica como ejes de su tarea?

En cuanto a los objetivos de la investigación, nos planteamos los siguientes:

Objetivo General:

Vincular aportes teóricos de la innovación educativa y de la pedagogía crítica para generar un nuevo modelo de escuela.

Objetivos específicos

- Analizar los aportes de la innovación educativa y de la pedagogía crítica al desarrollo de la educación, a través de la lectura de sus principales autores, con la finalidad de seleccionar elementos que aporten a un nuevo modelo de escuela.

- Seleccionar aquellos elementos de la innovación educativa y la pedagogía crítica que den respaldo teórico a un modelo de escuela como centro de transformación social.

Marco Teórico

La escuela es el principal espacio de socialización que la gran mayoría de las personas, luego de sus familias, ha tenido en su primera etapa de educación formal. De la familia pasamos al sistema de salud y luego al sistema escolar, a través de espacios de cuidado infantil, jardines y definitivamente escuelas.

Si vamos a su raíz etimológica, podemos señalar, de acuerdo a la RAE que escuela proviene del “lat. schola, y este del gr. σχολή scholḗ; propiamente 'ocio', 'tiempo libre'.” (Diccionario de la lengua española) y si recurrimos a su significado, nos encontramos con el de “establecimiento o institución donde se dan o se reciben ciertos tipos de instrucción.

En nuestro tiempo la escuela es una institución que imparte instrucción en diferentes niveles y en distintos estratos sociales y económicos. Es así, como también lo hemos señalado previamente, que en nuestro país, nos encontramos con escuelas particulares (y dentro de ellas de variados tipos y dependencias) que atienden generalmente a los hijos e hijas de los sectores de más altos ingresos, nos encontramos con escuelas particulares subvencionadas, algunas pasaron de particulares a percibir la subvención estatal, muchas de estas trasformadas en corporaciones para adecuarse a las reformas en curso y, por último, tenemos las escuelas municipales, que son las escuelas públicas que se encuentran, en relación a su dependencia, transitando de los municipios a los servicios locales de educación. Es precisamente sobre esta escuela pública que debemos poner nuestro énfasis, ya que esta cumple una función más vinculada a la transformación social.

La escuela pública es el espacio privilegiado para el encuentro de las personas, desde la niñez hasta la juventud, es el espacio de contacto entre los diferentes y, como lo fuera hace algún tiempo, el espacio de formación práctica de ciudadanos y ciudadanas de

distinto origen, creencias y nivel de ingresos. Allí convivía el hijo del obrero con el hijo del profesional, el católico, el evangélico y el ateo. En fin, era un espacio óptimo para el germen de una sociedad diversa, pero comprometida con sus actores, más allá de las diferencias y divergencias.

Es sobre esa escuela que trabajamos y esperamos recuperar para que se convierta en un verdadero espacio de transformación social. Esta escuela que se ha desdibujado en el tiempo en la sociedad del libre mercado y que ha tendido a ser solo una reproductora del tipo de sociedad que estamos viviendo. Precisamente esta escuela "como institución social tiende a trabajar en la transmisión de ciertos valores sociales considerados positivos y que constituyen y dan forma al status quo imperante" (Arancibia, 2014).

Nos señala José Cabrera (2018) que "la paradoja está en que mientras que el mundo basado en nuevas tecnologías y nuevas formas de hacer digitales se está moviendo exponencialmente, nuestras escuelas, instituciones educativas y modelos de gobierno siguen adelante con el pensamiento lineal y mejoras incrementales queriendo resolver los enormes desafíos educativos los que los enfrentamos con herramientas del pasado". (Cabrera, 2018).

Esta escuela, está inserta en un modelo educativo determinado, no está en el aire, sino que está permeada por políticas públicas que a su vez están circunscritas en un modelo de desarrollo determinado. En este contexto, debemos desentrañar el sistema más amplia en el que se encuentra inserta La escuela, que es la Educación, Desde sus fundamentos filosóficos y definiciones de diversos autores que, desde sus propias perspectivas nos indican qué es para ellos la educación.

Partiendo desde la filosofía de la educación, la actividad educativa abarca diversas dimensiones de la vida de la persona, de acuerdo a Ramos Serpa (2005), al referirse a esta señala:

> Analizando entonces a la actividad educativa, referida no a su expresión en el marco de la familia, de las relaciones sociales del individuo o de la influencia de los medios de comunicación masiva, sino al proceso conscientemente realizado y responsable y sustentadamente encargado por la sociedad a la escuela y ejecutado fundamentalmente por el maestro en su salón de clases, se puede entender a la misma como aquella actividad orientada, a través del proceso de enseñanza - aprendizaje, a transmitir y aprehender activamente los conocimientos fundamentales acumulados por la humanidad; a formar las habilidades, hábitos, competencias y valores imprescindibles para que el individuo pueda enfrentar adecuadamente la solución de los problemas que la vida le planteará; y a modelar las capacidades y la conducta del hombre para su inserción activa y eficaz en la sociedad y la convivencia armónica con sus semejantes; mediante la organización pedagógica de un sistema de contenidos, métodos y medios estructurados en planes y programas de estudio, en el marco institucional de la escuela; todo ello orientado al logro de los objetivos formativos e instructivos propuestos. (P.3)

Claramente la educación y la actividad educativa juegan un rol fundamental en la vida de las personas y para que esta se haga efectiva, le otorga a la escuela la función de desarrollar esta actividad institucionalmente, lo que da un valor significativo a la escuela como ente socializador y, a la vez, transformador.

J. Sarramona (1989), nos indica que al hablar de educación nos podemos referir al sistema educativo, al resultado o producto de una acción, a un medio para alcanzar el fin del hombre, a un sistema de ordenación u organización, entre otros.

Para nuestro fin, consideramos la educación en cuanto acción humana, comprendiéndola como el "conjunto de influencias sobre los sujetos humanos, pero influencias procedentes de los otros seres humanos. En este sentido la educación se diferencia de la influencia cósmica, climatológica y física de todo tipo que inciden sobre el hombre, y que es necesaria para su desarrollo biológico. La educación es una influencia humana porque se trata de un fenómeno social" (Sarramona, 1989).

Si entendemos la educación como influencia seres humanos sobre otros, debemos comprender que la humanidad tiene una gran responsabilidad en la formación de las generaciones que se van sucediendo y no solo en lo conceptual, sino también en el proceso educativo y en el acto de educar que, si bien se presenta en toda acción del ser humano, hemos definidos, hasta ahora, dos espacios privilegiados para el acto educativo, siendo estos la familia y la escuela.

Al ser un fenómeno social, la educación va estar permeada por las aspiraciones y conflictos de cada época y va a responder a las exigencias de la cultura o ideología imperante y, precisamente por ello, debe estar en permanente revisión y cuestionamiento y es en este ámbito que la innovación educativa tiene sustento en nuestra investigación.

En la actualidad se ciernen muchas críticas sobre la educación y, en particular, el rol de la escuela, observándose a esta como un espacio de transmisión de conocimiento, pero no necesariamente de valores, como un espacio de reproducción de la cultura, pero no de innovación y transformación.

En este contexto, con la finalidad de profundizar en nuestro estudio, es preciso exponer las bases teóricas de dos áreas importantes para la recuperación de la escuela como entre de transformación social: la innovación educativa y la pedagogía crítica.

En primer lugar, compartimos que “la innovación educativa no es una actividad puntual, sino un proceso, un largo viaje o trayecto que se detiene a contemplar la vida en las aulas, la organización de los centros, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional del profesorado.” (Carbonell, 2005).

Del mismo modo, nos dice Carbonell, que el propósito de la innovación educativa es “alterar la realidad vigente, modificando concepciones y actitudes, alterando métodos e intervenciones y mejorando o transformando, según los casos, los procesos de enseñanza y aprendizaje” (Carbonell, 2005, P.12)

Francisco Imbernón nos indica que “la innovación educativa es la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, efectuadas de manera colectiva, para la solución de situaciones problemáticas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación”. (1996: 64)

A su vez, Juan Escudero nos señala que:

> “Innovación educativa significa una batalla a la realidad tal cual es, a lo mecánico, rutinario y usual, a la fuerza de los hechos y al peso de la inercia. Supone, pues, una apuesta por lo colectivamente construido como deseable, por la imaginación creadora, por la transformación de lo existente. Reclama, en suma, la apertura de una rendija utópica en el seno de un sistema que, como el educativo, disfruta de un exceso de tradición, perpetuación y conservación del pasado. (...) innovación equivale, ha de equivaler, a un determinado clima en todo el sistema educativo que, desde la Administración a los profesores y alumnos, propicie la disposición a indagar, descubrir, reflexionar, criticar... cambiar.” (PASCUAL, 1988: 86)

En consonancia con lo señalado por los autores, la innovación en la educación, nos convoca a alterar las condiciones en las que hoy se desarrolla en trabajo escolar al interior de las escuelas, desde el ámbito pedagógico hasta las acciones relacionadas con aspectos sociales de la comunidad escolar.

Sin duda que la en la era actual las tecnologías de la información son importantes en todos los ámbitos del quehacer humano y, por cierto, la educación no está exento de aquellas y su adecuada utilización al servicio de la práctica educativa. Además estas tecnologías son un instrumento valioso para el desarrollo de la innovación en la educación y no las podemos dejar al margen. Pero la innovación va más allá del uso adecuado de las tecnologías y poner estas al servicio de la acción educativa y de la gestión de la escuela en general, sino que la innovación debe ir sobre todo de la mano, como nos dice Juan Escudero que propicie a todos y todas las integrantes de la comunidad escolar a la disposición a la búsqueda permanente, a escudriñar en lo nuevo, a reflexionar sobre el

entorno natural y social en el que vivimos y desarrollamos, a tener un espíritu, conciencia y opinión crítica, en definitiva, a la capacidad de cambio. De esta manera, se sientan las bases para que la escuela sea un ente de transformación social.

Teniendo una visión general de la innovación educativa, debemos acercarnos al concepto de pedagogía crítica, que es el otro pilar que sustenta la presenta investigación que busca establecer los aportes de la innovación en educación y de la pedagogía crítica a la construcción de la escuela como ente de transformación social.

Según Piedad Ortega (2009), “la pedagogía crítica se define como una instancia de formación y aprendizaje ético y político que incide en las formas de producción de subjetividades, en los procesos de construcción y circulación de valores y en la generación de prácticas sociales (socialización).

Uno de los impulsores de la pedagogía critica, es Paulo Freire, que en su libro la Pedagogía del Oprimido señala que “ninguna pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, vale decir, hacer de ellos seres desdichados, objetos de un tratamiento humanitarista, para intentar, a través de ejemplos sacados de entre los opresores la elaboración de modelos para su “promoción”. Los oprimidos han de ser el ejemplo de si mismos, en la lucha por su redención”. (P.33)

Henry A. Giroux (2003), nos indica que las escuelas juegan un rol importante en la reproducción de la cultura:

> “Las escuelas desempeñan un papel crucial, pero que dista mucho de ser mecanicista, en la reproducción de la cultura del positivismo. Si bien su función es conciliar las tensiones sociales, políticas y económicas de la sociedad en general, lo hacen de manera compleja y contradictoria. Esto es un aspecto esencial. Las escuelas actúan, ya sea implícita o explícitamente, de conformidad con sus roles establecidos en la sociedad”.(P. 58).

En consecuencia, las escuelas actúan de acuerdo a los roles entregados por la sociedad y la cultura que impera en cada momento y aquello de alguna manera impide desarrollar procesos de cambios o transformación desde allí.

También nos plantea Giroux (2003) que:

> La forma en que el conocimiento se considera y utiliza en las aulas de la escuela pública, particularmente en los niveles primario y secundario, se apoya en una serie de supuestos que ponen de manifiesto sus puntales ideológicos positivistas. En otras palabras, la forma en que los docentes ven conocimiento, la forma en que este se dirime mediante metodologías específicas de la clase y la forma en que se enseña a los alumnos a verlo, estructuran las experiencias áulicas de una manera coherente con los principios del positivismo",(P. 49)

Se plantea entonces, la necesidad de traspasar aquellos límites con la finalidad de establecer una pedagogía que vaya más allá de la simple transmisión de conocimiento y reproducción de la cultura imperante, sino que a sacar de dentro de cada estudiante lo mejor para ser protagonista de su proceso, en conjunto con los demás miembros de las comunidades educativas.

Marco Metodológico

-Enfoque y Diseño de la Investigación

La investigación se realiza desde un enfoque cualitativo, el que recurre a la observación y recolección de datos no estandarizados, sin medición numérica como la descripción y la observación el fenómeno. Este enfoque utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación (Hernández, Sampieri y Mendoza 2008)

Por su parte, el diseño corresponde al de revisión documental, el que recurre a fuentes secundarias incluidas en publicaciones (libros, revistas especializadas, web), dentro de la que podremos incluir a la investigación bibliográfica y toda la tipología de revisiones existentes (revisiones narrativas, revisión de evidencias, meta-análisis, metasíntesis).

-Unidad/es de Análisis y Sujetos participantes

Las Unidades de análisis son textos, entre ellos libros y revistas especializadas en materia de innovación educativa y de lo referente a la pedagogía crítica.

Documento	Comentario	Grupos de documentos	Conteo de citas
Innovación Educativa, un Instrumento de Desarrollo.			0
INNOVACIÓN EDUCATIVA: ASPECTOS CLAVES PARA LA INTERVENCIÓN DEL CLIMA EDUCATIVO EN TIEMPOS DE REFORMA EDUCACIONAL			0

APUNTES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA: SU EMERGENCIA, DESARROLLO Y ROL EN LA POSMODERNIDAD VOLUMEN I			0
Pedagogía y política de la esperanza Teoría, cultura y enseñanza			0
Educación y Pandemia, una Visión Académica			1
EL LEGADO DE PAULO FREIRE EN LA ESCUELA DE HOY. DE LA ALFABETIZACIÓN CRÍTICA A LA ALFABETIZACIÓN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN			0
Qué entendemos por innovación educacional			2
Pedagogía de la esperanza Paulo Freire			0
La Tesis de Dussel sobre la pedagogía del Oprimido de Paulo Freire			0

-Instrumentos y/o Procedimientos de recolección de datos.

Los instrumentos utilizados para son los documentos de soporte para la información obtenida (libros, revistas, páginas web), utilizando el análisis de contenido documental para recoger los datos necesarios para la presente investigación.

-Criterios de Calidad de la Investigación

- **Reflexividad**

El primer criterio es la Reflexividad que se vincula a la conciencia autocrítica del investigador. “La investigación reflexiva aspira a objetivar el conocimiento precisamente haciendo explícitos y autocriticando dichos condicionantes y su grado de influencia sobre las decisiones que toma el investigador” (Ramírez, 2014).

- **Transparencia**

Dice relación con la claridad respecto del por qué se ha elegido la metodología y los instrumentos a utilizar en el desarrollo de la investigación y sea comprensible

para el lector.

- **Perspectiva Holística**

Si bien esta investigación es una aproximación teórica, se requiere tener claridad del contexto en el que se desarrolla la práctica educativa y tener un alcance que logre involucrar una amplia mirada del desarrollo de las competencias desde la educación.

- **Coherencia**

Implica la adecuada articulación entre los diversos apartados de la investigación, las metodologías y los instrumentos adecuados en cada paso.

Análisis de Resultados

De acuerdo a los datos recopilados en los documentos, se puede inferir los autores coinciden en plantear la innovación educativa como una forma de superar modalidades y prácticas pedagógicas que no permiten el desarrollo integral de los estudiantes y que, a través, de orientaciones y prácticas innovadoras se pueda dar un salto a una nueva modalidad de educación que abarque más ámbitos del quehacer escolar.

Así lo señala Wilfredo Ramiri, en su documento *La Innovación Educativa, Un Instrumento de Desarrollo,* en el que indica que "podemos afirmar que la innovación es una realización motivada desde fuera o dentro de la escuela que tiene la intención de cambio, transformación o mejora de la realidad existente en la cual la actividad creativa entra en juego. En suma, podemos afirmar que la innovación es una realización motivada desde fuera o dentro de la escuela que tiene la intención de cambio, transformación o mejora de la realidad existente en la cual la actividad creativa entra en juego." (Ramiri, 2003).

Evidentemente se manifiesta una resistencia al cambio en todos los actores de las comunidades educativas, ya que como plantea el mismo Ramiri: "la innovación educativa implica una nueva concepción y práctica educativa que, a su vez, quede abierta a nuevos cambios para evitar el inmovilismo dentro de la propia innovación. Este puede ser uno de los aspectos que diferencie claramente la innovación de la reforma; las reformas son aspiraciones que muchas veces no transforman realmente la cultura de las escuelas. Se podría decir que las reformas son los discursos del cambio y las innovaciones son cambios en acción".(Ramiri 2003).

En cuanto a la pedagogía crítica German López Noreña (2016), citando a Grundy, 1998), señala que se define a esta "como un abordaje emancipador de la formación para entender y resolver los problemas relacionados con la práctica pedagógica, mediante la investigación, la reflexión crítica y toma de conciencia orientada a transformar la praxis,

"donde la verdad se pone en tela de juicio en el ámbito de la práctica no de la teoría" (Grundy, 1998, p.215).

Como se ha mencionado precedentemente el principal precursor de la pedagogía crítica es Paulo Freire y “se basa en una crítica a la educación moderna –aunque no en desmedro de toda la educación, dado que, para él, la escuela, en tanto que lugar para la educación, es una herramienta central en el proceso de transformación de la humanidad” (Pallarès Piquer, 2014)

Marco Conclusivo

-Discusiones y Conclusiones

Como se ha podido evidenciar en la recopilación de documentos, a través de revistas y libros referentes a la innovación educacional y la pedagogía crítica, vinculándolas con nuestro tema de investigación que dice relación con el aporte que estas pueden realizar para transformar a la escuela en un Centro de Transformación Social y no el mero mantenimiento de status quo.

No se trata de una crítica a la práctica pedagógica, sino que es una invitación a ir más allá de las prácticas y paradigmas que, de alguna manera, mantienen sistemas educativos que no potencias las capacidades de las personas, que siguen viendo a los y las estudiantes como clientes y que no considera el entorno para el proceso educativo.

Por cierto, existe un compromiso de la gran mayoría de los educadores, particularmente en los sectores más vulnerables, de avanzar en concordancia con lo planteado, pero es el sistema educativo el que se queda atrás e impide intencionadamente o no, el desarrollo de prácticas que aporten al desarrollo de comunidades escolares que comprendan que el espacio de la escuela puede ser un instrumento de cambio profundo para la vida de quienes comparten aquel espacio.

Nuestras preguntas de investigación se vinculan con el aporte que tanto la innovación educacional y la pedagogía crítica pueden aportar a la construcción de la escuela como espacio de transformación social y analizados los textos, podemos señalar que evidentemente son un aporte para ese logro.

En primer lugar, porque la innovación educativa va más allá de ponernos al día en materia del buen uso de las tecnologías, que por cierto, es necesario utilizarlas, promoverlas y generar las condiciones para que todos y todas las estudiantes tengan

acceso a ellas, lo que se considera como una democratización e igualdad digital, ya que se ha develado, a raíz de la pandemia, que se mantiene una desigualdad abismante también en el acceso a las tecnologías de la información, lo que perjudica nuevamente a los sectores más vulnerables de nuestra población.

La innovación implica el uso de la tecnología, especialmente en las condiciones que estamos viviendo producto de la pandemia. No podemos eludir en estos días a la tecnología, porque además se instala y se hace necesaria, para quedarse, puesto que muchas prácticas permiten desarrollar acciones que eran impensadas y que sí pueden favorecer los procesos de aprendizaje.

Junto a ello, es necesario trasformaciones que permitan al docente y a la comunidad educativa innovar, cambiar, removerse de prácticas que solo contribuyen al traspaso de datos y, estos a su vez, se evalúan sin un sentido que logre vincular al estudiante, al apoderado, a los docentes y no docentes de la escuela en un proyecto común que logre sentido de pertenencia con esa comunidad educativa y con su entorno, es decir, la comunidad más cercana a la escuela, la familia, el barrios, las otras organizaciones que coexisten dentro de esa comunidad.

El rol del profesor es irreemplazable, como lo es el vínculo personal y presencial en el aula. Ninguna tecnología reemplazará lo que genera el contacto directo entre las personas y menos la figura del profesor o profesora que junto a sus estudiantes realizan el acto educativo. Mas, es necesario para lograr procesos de innovación al interior de la escuela, incorporar decididamente otras disciplinas al interior de estas, que colaboren con el rol del docente, pero que fortalezca la capacidad de construir este espacio de transformación social que se ha planteado.

En este contexto, la presencia de profesionales del área social y de la psicología son fundamentales para el logro de este objetivo. Esta presencia ya se está instalando paulatinamente en las escuelas públicas y también particulares subvencionadas. Son las denominadas duplas psicosociales, que han llegado a ser un aporte valioso a los diversos procesos que se dan al interior de las comunidades escolares.

Estas duplas realizan sus tareas al interior del establecimiento, ejecutando acciones vinculadas a la convivencia escolar, a programas sociales, alimentación, salud, etc. Pero también es importante que estas disciplinas que se suman a los equipos de los establecimientos, también se encuentren comprometidos con procesos de innovación educacional y, por su naturaleza, sean promotores de cambios que favorezcan la transformación social y no meros ejecutores de programas definidos fuera de la escuela, que muchas veces son descontextualizados y no responden a las necesidades de los y las estudiantes, ni de las comunidades escolares en general.

El aporte y la sinergia que pueden lograr estas disciplinas con la pedagogía pueden ser un factor decisivo a la hora de orientar el accionar de las unidades educativas hacia proyectos institucionales que tengan al ser humano en el centro de su gestión, que sean capaces de promover el desarrollo absoluto de las potencialidades de los estudiantes y de todos y cada y una y uno de los miembros de esa comunidad escolar.

Cuando planteamos la frase de P. Freire, “la transformación de la humanidad”, no es para quedarnos en un pasado cargado de utopías, sino en un presente desconcertante y desafiante. En medio de una crisis sanitaria, económica, social y política, evidentemente la educación juega un rol fundamental en la trasformación de la realidad en la que vivimos trabajando con sus comunidades y con su entorno. No es una transformación automática, sino de mediano y largo plazo, porque el rol que tenga la escuela, particularmente la escuela pública, va a configurar la forma en que nos vamos relacionar ahora y en el futuro.

Al inicio nos preguntábamos si la innovación educacional y la pedagogía crítica podían ser un aporte para la construcción de una escuela que sea un centro de transformación social. Se puede concluir que evidentemente la innovación educacional y la pedagogía crítica tienen componentes que puede colaborar para la construcción de La Escuela como un espacio de transformación social, a través de su propuesta de generación de cambios y de poner en el centro al ser humano y el desarrollo de las personas como su eje.

-Principales dificultades para la realización del estudio

La pandemia y las restricciones sanitarias derivadas de esta, claramente han sido un obstáculo para el mejor desarrollo de esta etapa, porque conlleva a la imposibilidad de acceder a textos físicamente y baja considerablemente la capacidad de interacción, de diálogo y análisis de los temas expuestos a través de una hermeneútica colectiva que, sin duda, fortalece la comprensión de los temas expuestos en los textos.

Bibliografía

Arancibia, H. M. (2014). *Educación y Transformación social, Construyendo una ciudadanía crítica.* Valparaíso, Chile.: Ediciones Universidad Católica de Valparaíso.

Carbonell, J. (2005). *La Innovación Educativa.* Ediciones AKAL.

Sarramona, J. (1989). *Fundamentos de Educación.* Madrid, España: CEAC.

Henry A. Giroux, (2003). Pedagogía y política de la esperanza. Amorrortu editores Buenos Aires – Argentina

Freire, Paulo. (1997) Pedagogía de la esperanza, Siglo 21 Editores.

López Noreña, Germán. (2010) APUNTES SOBRE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA: SU EMERGENCIA, DESARROLLO Y ROL EN LA POSMODERNIDAD. Valle del Cauca, Colombia.

Marc Pallarès Piquer (2014) EL LEGADO DE PAULO FREIRE EN LA ESCUELA DE HOY. DE LA ALFABETIZACIÓN CRÍTICA A LA ALFABETIZACIÓN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Ediciones Universidad de Salamanca.